

LUZ ENTRE LAS SOMBRAS



5 de enero



***JESÚS ES EL
CAMINO A DIOS
Y EL CAMINO
HACIA EL
HOMBRE.***



Juan 1,43-51

**“Veréis el cielo
abierto y a los
ángeles de Dios
subir y bajar
sobre el Hijo del
hombre.”**



La mirada humana basta para ver la humanidad de Cristo y esa mirada originará muchas veces desprecio y falta de comprensión: “¿De Nazaret puede salir algo bueno?” Cristo llama a Natanael para realizar la "conversión de la vista" y hacerle pasar de la mirada sobre la humanidad de Jesús a la contemplación de su gloria. En una conversión progresiva, verá así a Dios en la persona de Cristo.



Y Jesús se lo confirma a Natanael aludiendo a la visión de Jacob en Betel: el verdadero camino para encontrarse con Dios es Jesús. Jesús está en el centro de la gloria, Jesús es la gloria del Padre. No hay otro nombre bajo el cielo por el que debemos salvarnos: «Yo soy la puerta. Si alguien entra por mí, se salvará».

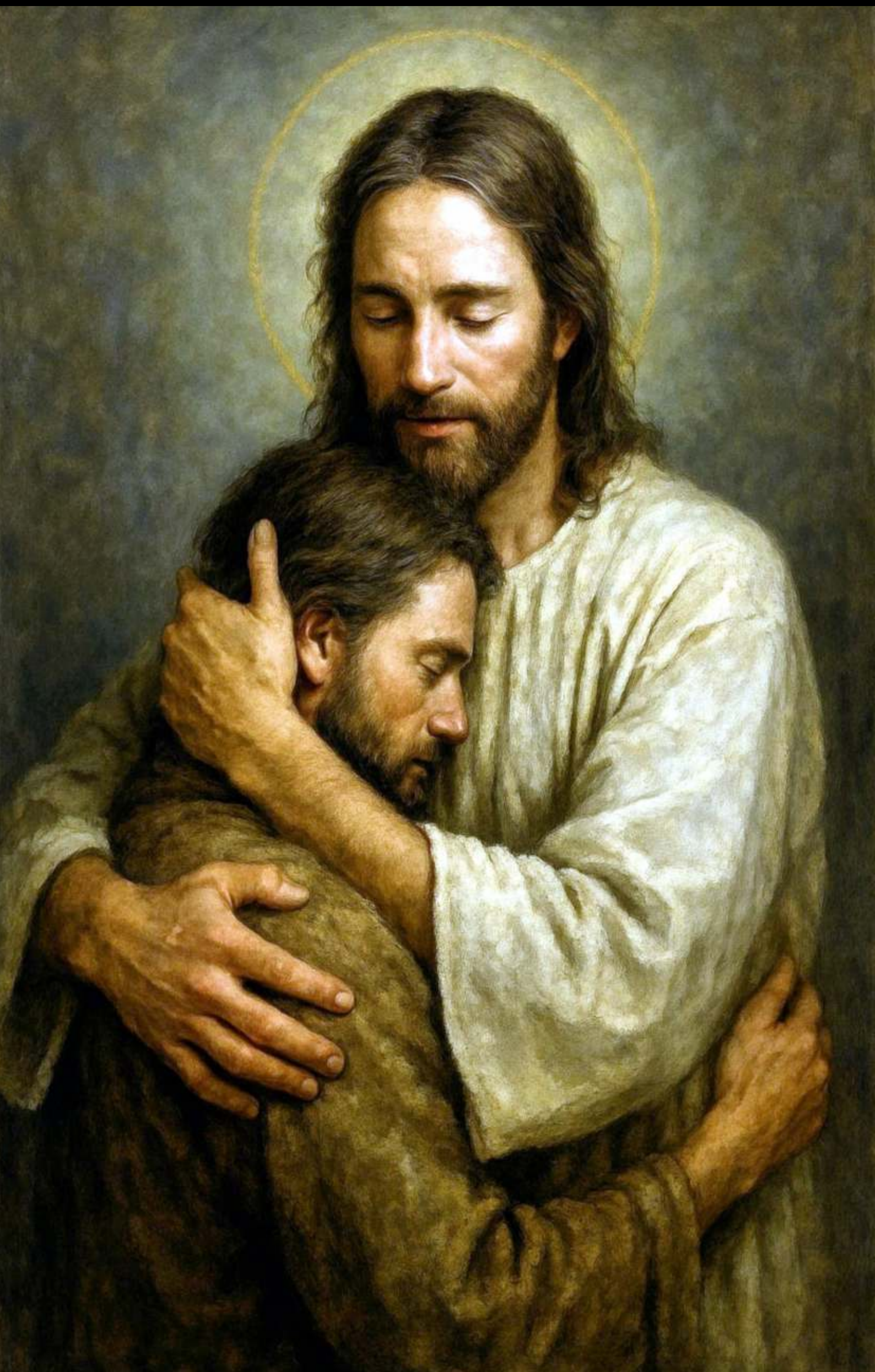


Jesús es la puerta, pero para nosotros que estamos sobre la tierra, ¿qué medio hay para subir a esa puerta abierta en el cielo? Nos lo dice San Pablo: “el que subió, es el mismo que bajó.” ¿Quién? El Amor. Es el amor el que de nuestros corazones sube hacia Dios porque es el amor de Dios el que descendió hasta nosotros. Amando a Dios, podremos subir hasta Él.



Además, Jesús también es “el camino hacia el hombre”: Jesús revela el hombre al hombre. Todo aquel que quiera saber qué es el hombre, qué significa realizarse como hombre, qué tesoros ha depositado Dios en el corazón de cada persona, ha de acudir a Jesús, el hombre cabal, el hombre perfecto, el ideal del hombre, el Hombre-Dios!

**Lo decisivo
para un cristiano...**



es el encuentro con Jesús.